

# EL MOTÍN

Año XLIV

Madrid, Sábado 25 de Enero de 1924.

Número 4.

## EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre.. 1,50 Ptas.	Año..... 10,00 Ptas.
Semestre.. 3,00 "	
Año..... 6,00 "	CORRESPONSALES
	25 números. 1,50 Ptas
PROVINCIAS	
Trimestre.. 1,50 Ptas.	El pago de las suscrip-
Semestre.. 3,00 "	ciones es adelantado.
Año..... 6,00 "	Número suelto, 10 cts.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.-MADRID.

## De jueves á jueves

En reunión celebrada el viernes por el Directorio, bajo la presidencia del Rey, se acordó indultar de la última pena á varios reos, entre ellos Maheu y Nicolau. Según una nota oficiosa, fué parte principal en estos dos indultos, además de la personal del Rey, la circunstancia de haber hecho Alemania, al conceder la extradición de Nicolau, la indicación acostumbrada, de que esperaba no se aplicase al reo la pena de muerte.

El sábado se publicaron dos decretos por los cuales se faculta al Tribunal Supremo en pleno para conocer, en única instancia, en los casos de responsabilidad de ministros de la Corona.

Según nota oficiosa facilitada el lunes, el Directorio está en camino de adhesión á España al proyecto de Estatuto para Tángier, «después de haber accedido los gobiernos de Francia é Inglaterra á demandas importantes de España, restando sólo una, acaso la más interesante, por acordar, pero en camino de buena negociación, que acaso se dificultaría con juicios anticipados». Entendiéndolo así el Directorio no permite los comentarios sobre el problema.

Por Real Decreto del martes se ha nombrado capitán general de la sexta región (Bargos) al teniente general don Ricardo Buguete. Al general Mu-

ñoz Cobo, que era capitán general de la primera región, y pasa á la reserva por edad, le sustituye el general Molto, que estaba en la sexta.

Estos son los rasgos más importantes de la vida pública española en los últimos ocho días.

Del extranjero merecen atención especial la llamada de los laboristas al poder en Inglaterra y el fallecimiento de Lenin, cuya personal autoridad iba salvando las dificultades creadas al gobierno de los soviets con las hondas desavenencias existentes entre los partidos y las fracciones de Rusia.

## Nada de cebo

Me alegraría que todos los republicanos leyese El Motín por estar de acuerdo con lo que representa, lo que dice y la manera de decirlo; mas como no quiero que ninguno se llame á engaño, voy á indicar los que no deben leerlo.

Los que crean que puede haber orden fructífero sin pasar previamente por un ordenado desorden.

Los que carezcan de resolución para pedirle á los hombres del pasado cuentas estrechas.

Los que habiendo sido concejales ó diputados provinciales, hayan obrado como los monárquicos que obran mal.

Los que por vivir tranquilos se hayan dejado llevar por la corriente, desmintiendo con sus actos sus palabras.

Los que manden sus hijos á educar se en los colegios de jesuitas ó frailes, asistan á procesiones, novenas ó confiesen y comulguen.

No; ninguno de esos debe leer El Motín, porque encontrarían en cada plana, en cada columna, en cada línea algo que les haría arrepentirse de haberlo cogido en las manos.

Tampoco deben leerlo los que no tengan en su casa la independencia suficiente para hacer respetar sus ideas.

Y dadas estas explicaciones, repito lo que alguna otra vez he dicho, parodiando al pescador de caña que suprima el cebo en el anzuelo para que los peces no tuvieran derecho á llamarse á engaño:

«El republicano que quiera suscribirse á El Motín, que lo haga. Mas conste que yo no he puesto, ni pongo, ni pondré otro cebo en el anzuelo que el de la sinceridad y el buen propósito».

JOSÉ NAKENS

1889

## EL DINERO

Voy á hablar, aunque sea inconexadamente, del rey de los tiempos modernos... y de los antiguos. ¿Rey digo? De parco pecco: pudiera llamarle emperador, papa, archipámpano, palabra ésta que para el vulgo significa lo más alto en cualquier orden de ideas.

Su valor es grande; quien lo necesita lo sabe, y que es además poderoso para vencer dificultades, allanar obstáculos; para ejecutar, en suma, Y sobre todo, para que queden bien, siempre y en todas partes, aquellos que lo poseen y no tienen título alguno á la consideración social. El que sin talento, iniciativas, arranques ó valor aspira á codearse con los hombres que tienen algo de eso, ¿quién se atrevería á presentarlo si no lo hiciera el dinero?

Y no digo esto por pique ó resentimiento, no; él sabe bien que si nunca lo llamé ni busqué por las encrucijadas, ni lo adulé, siempre lo recibí cordialmente. Y en cuanto á cariño, ha sido tan efímero el trato entre nosotros que no he llegado á tomárselo; por regla general sólo estuvo en mi poder el tiempo preciso para enviarlo yo con la música á otra parte.

Y nadie suponga tampoco al oírme hablar así, que incurra en la tontería de despreciarlo; quisiera tenerlo, y en abundancia; no para ser esclavo suyo, sino para que él lo fuese mío; para decirle: «¡Eh, tú! Corre y déjame bien en tal asunto. Voy á emprender tal negocio. ¡Ayúdame!»

Porque no hay que negarlo: es una especialidad para esto; se da excelente maña para dejarle á uno en buen lugar con toda clase de personas. Lo mismo se entiende con el cura que con el horter, con el usurero que con el ladrón, con el ministro que con el rufián, con el jesuita que con el asesino. Es muy mañoso y muy lagotero para hacerse querer de todos.

Peca de orgulloso, eso sí; hay que llamarlo con cierta solemnidad para que acuda. Le agrada lo grande, lo fastuoso; así es que no se presenta cuando lo llaman en los talleres, ni en las minas, ni en los sotabancos y las buhardillas, y menos si lo conminan en nombre de la honradez. Pero que se le llame desde una casa de banca, un palacio episcopal, un convento ó una gran empresa, y al momento acude. El fin le importa poco; la moral me-



nos. No teniendo que rozarse con la gente que por el trabajo lo busca, de lo demás se le da tres cominos.

Y siendo orgulloso, claro está que desdeña las manos encallecidas por la herramienta, los ojos tiernos por fijarse en la costura. No siente simpatía por el sufrimiento y huye de donde se llora, se come poco y se viste mal.

Pero hay que hacerle justicia; tiene motivos para ser orgulloso. Al ver las bajezas, las infamias y hasta los crímenes que se cometen por adquirirlo, cómo apartar de sí la idea de que, como dicen de Dios, es principio y fin de todas las cosas?

JOSÉ NAKENS

1903

## Catolicismo español

España es el país más católico del mundo.

Es posible, pero ¡meditemos!

Lo primero y casi lo único que hace el catolicismo es ponernos delante un hombre desnudo, ensangrentado, lleno de barro y de salivazos, pendiente de tres clavos que le destrozan las manos y los pies y nos dice: «Ese es vuestro Dios, vuestro Redentor y vuestro modelo.»

De modo que el catolicismo es, ante todo y sobre todo, sacrificio, abnegación, dolor, pobreza...

Ahora bien, España es el país más orientalmente fastuoso, loco por los placeres, por el lujo y por las riquezas.

En *Salud y pesetas* simboliza y condensa sus aspiraciones y sus buenos deseos para el prójimo.

La Corte Española es la más vistosa, la más ostentosa y la más bella del mundo.

La comitiva en un día de apertura de Cortes, boda regia ó cualquier otra manifestación pública es de verdad digna de verse y no digo nada del salón del trono en un día de besamanos ó la capilla en una solemnidad religiosa.

Podrá haber y hay sin duda algunas monarquías más ricas y poderosas que la nuestra, pero todas resultan grises, insignificantes, sin brillo cabe la del palacio de la Plaza de Oriente.

El que no ha visto un besamanos, no ha visto uno de los cuadros más deslumbradores y artísticos ¿qué negarlo? que pueden ver ojos sedientos de belleza, de matices, de esplendores.

Es un jardín inmenso con flores y palmas de brillantes, de perlas, de esmeraldas, cataratas de oro y plata y encajes y tisúes y césped de tapices, pieles y dibujos fantásticos.

La clase media, por su parte, se priva de pan y de carne para tener seda, guantes, charol, elegancias de to-

das clases. Una como sed rabiosa de lujo y de preseas.

El pueblo, ya se sabe, no ahorra, vive al día, con tal de que haya guerra y cine y vino y alegría y placer.

España, en una palabra, es una ostentación orgullosa y una fiesta continua.

Esto se ha dicho en todos los tonos, se ha cantado en todos los versos, se ha pintado en todos los cuadros, se ha descrito en todos los libros y ha pasado mil veces las fronteras para repetirse en todos los idiomas conocidos.

Pero, eso sí; añadiendo que España es el país más católico del mundo, porque ese es como dogma indiscutible é indudable.

A todo esto el catolicismo repitiendo: «Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato», y mostrándonos á Jesús colgado de los tres clavos, bañado en sangre, manchado de lodo y coronado con espinas.

¿Cómo se explica esto?

De la manera más sencilla del mundo.

En vista de que España no podía ir al catolicismo, el catolicismo fué á España y se hizo español.

La religión y el culto tuvieron tantos ó más brillantes y perlas y flores y luces y terciopelos, que la Corte y los reales palacios.

Se hicieron pugilatos de lujo entre los mantos de dos imágenes de la Virgen y llegaron los mantos á valer millones; compráronse coronas para las mismas imágenes y las coronas deslumbraban por las facetas y los colores de las gemas maravillosas; adornáronse altares con lámparas y candelabros de oro, con puntillas y tules como tegidos por manos de hadas, con flores que embriagaban á fuerza de aromas y palmeras que agitaban suavemente sus abanicos tropicales; sonaron músicas acordadas, en que la inspiración de los grandes maestros había puesto acordes y melodías que alarmaban imaginaciones y sentimientos; hízose deliciosa la temperatura con escondidos caloríficos y poblaron el aire las místicas nubes del incienso y del benjui con efluvios indicos, que á ensueños extramundanos invitaban.

Instantáneamente España se sintió ferviente católica.

Cada región tuvo su Virgen llena de oro y circundada de ramos de claveles. ¿Dónde no hay claveles en España?

Los autos y las carrozas forman cola interminable á la puerta de los templos.

Cristo sigue en la cruz siendo el Maestro.

Los católicos cumplen poniéndose un escapulario rojo.

¡España es el país más católico de la Tierra!

JUAN GIL

## Con mucho gusto

Sr. D. José Nakens.

Apreciable abuelo: Con la presente le adjunto algunos detalles de la vida anti-religiosa que existe en este pequeño pueblo. Si usted los cree publicables en su semanario puede hacerlo; si no los cree de utilidad no lo haga; no nos molestaremos por ello.

Reciba mi más sincero afecto. De usted atento

JOSE ALBIOL

Godall, Enero 1924.

Amigo Albiol:

Los creo de utilidad, sí. Y de mucha. Ofrecer ejemplos de convicción á los vacilantes y de valentía á los irresolutos, merece ser divulgado y alabado. Y por esto lo publico con mucho gusto.

### ENLACE CIVIL

Como un nido de águilas escondido entre agudos peñascos, como uno de esos pueblos rústicos, pero indomables; virgen el alma de toda superstición, desansa Godall, blanco como la nieve de los montes que lo circundan, en los extremos del Sur de la provincia de Tarragona.

El día 5 del que cursa se verificó el enlace de nuestro amigo y correligionario, don Ramón Romeu Cid, con la bella señorita Teresa Muñoz Pago. Recibían los recién desposados nuestra más sincera felicitación por no haberse sometido á la intervención religiosa.

\*\*\*

He aquí los actos civiles que desde el año 1916 hasta esta fecha se han celebrado en este pueblo que consta de 2.000 habitantes:

**Nacimientos.**—Tomás Armengol, Víctor Armengol, Margarita Albiol, Vicente Pago, Cinta Roda, Verdad Roig, Gentil Fiordenen Albiol, José Reus, Filiberto Vegué, Vicente Estellé, Amador Torré, Angeliana Torré, Mariadora Muñoz, R. gelia Benet, Rosita Ferré, José Roig y Claudio Albiol.

**Casamientos.**—Jacinto Albiol, con R. Roda; J. Lleirá, con H. Albiol; Agustín Benet, con J. Albiol; J. Vilalbi, con G. Benet; H. Vegué, con T. Pago; V. A. biol, con D. Aguilá; H. Muñoz, con M. Armengol; R. Romeu, con T. Muñoz.

**Defunciones.**—V. Pago, J. Matamoros, F. Matamoros, J. Reus, J. Matamoros Sánchez, V. Roig, R. Benet.

Pocos pueblos pequeños de España pueden presentar esa consoladora estadística.

Ni muchas grandes poblaciones tampoco.

Reciba, por lo tanto, mi aplauso más entusiasta.



## "El libro de la muerte"

### CONSUELO PARA LA VIDA

Acabo de leerlo despacio y del todo, y me confirmo en la opinión que formé de él al hojearlo: es un fuego graneado de filosofías y de sátiras que no deja títire con cabeza en toda la farfallea de terrores que la Iglesia, con su cuenta y razón, ha amontonado para el último instante de la vida.

Habría ó no si lo ésta la intención del autor, el renombrado presbítero don Ramón Sarmiento, al escribirlo. Eso no me meto. El hecho es que va derecho á lo que más duele entre cierta clase de gentes: á desocupar los bolsillos de párrocos, vicarios y rectores.

El autor dice que está dentro del dogma, y algunos de su profesión pensarán que sería menos subversivo si estuviese fuera.

En el capítulo XVIII, la fuerza de la lógica hace exclamar al autor:

«Con lo que dijeron San Pablo, los Apóstoles y el mismo Jesucristo, no serían accionistas del Banco todos los párrocos y rectores de iglesias.»

En el capítulo XXIII dice así:

«...la civilización, si no tuviera interés en contra, habría ya abolido la costumbre de los nichos y las inscripciones retumbantes. Hubiera venido la cremación como en Grecia y Roma y no tendríamos esos inmensos focos de infección en que los muertos matan á los vivos.

»Es un verdadero río de oro el que producen los muertos y el cegar la fuente de ese río será muy difícil.»

Pues en el capítulo XXIV se expresa de esta manera:

«El sacrificio de la misa tiene un valor infinito.

»Ahora hagan ustedes el favor de decir si conocen algo más monstruoso que decir: Voy á mandar aplicar doscientas misas por éste ó el otro difunto.»

Y sigue hablando *El libro de la muerte*:

«Agárrense ustedes bien, que ahora viene lo más sensacional.

»La misa dicha por un sacerdote, nos dice la Iglesia actual, sirve para librar á las almas del Purgatorio.

»La misa cantada por unos cuantos músicos seglares, que cantan aquello como cantaron la noche anterior *Las Corsarias*, sirve más todavía, cuesta más cara, y se llama *funerales*.

»Las gentes con esto se quedan tan satisfechas, con las delicias del deber cumplido y ¡viva el sentido común!»

Por estas citas tomadas al azar, comprenderán mis lectores lo que se trae *El libro de la muerte*.

Comprendo que cuando el autor deja el humorismo, y forzado por la índole de los asuntos habla en serio,

resulta de un pesimismo desesperante. Dice verdades, pero verdades desesperantes.

Ogámosle en el capítulo XXI:

«El que se encuentra con que es un sinsuerte y nada puede esperar de la vida, y que además es malo, según los criterios humanos y religiosos, y, por lo tanto, oye decir que se tiene que condenar para toda la eternidad. Desesperado que ríe nerviosamente, que llora por dentro, que se muere de sed de amor, de sed de belleza, y tiene que vivir entre indiferencias, odios, y cosas horribles. El que en cada minuto que pasa bebe una gota más de hiel que le extremece de asco, que seca el alma. El que á cada cosa que le sucede tiene que pensar: ¿Qué atrocidad moral ó material, qué retorcimiento de alma ó de cuerpo me traerá esto?»

En resumidas cuentas, *El libro de la muerte*, por sus afirmaciones y por la forma en que está escrito, es de una novedad y de un interés extraordinarios. Creo que va á tener un éxito completo y va á dar lugar á acaloradas controversias.

Eso sí: está escrito con un estilo de tanta amenidad que, una vez comenzado, hay que llegar al fin, como en una novela sensacional.

Y basta de *Libro de la muerte*. Y á vivir.

JOSE NAKENS

## La fuente milagrosa

Hasta que justa ó injusta cerró sus puertas la ley, hubo en Logroño un convento llamado de la Merced, famoso en toda la Rioja y en el reino aragonés, sin que partes de esta fama fueran grandeza ó saber.

A una fuente la debía que aún en su huerta se ve, cuyas aguas milagrosas con tomarlas una vez eran remedio seguro de esterilidad cruel.

Bastaba pasar la noche en el portal de Belén que reproducía en un claustro de abad antiguo la fe, y dormirse unos instantes entre la mula y el buey después de haberse bebido uno, dos vasos ó tres, para que mozas ó viejas, si lo hubieran menester, realizaran su deseo á medida de la sed; siendo la virtud del agua tal, que hasta un matusalén que la bebió distraído, anduvo cerca de un mes con vómitos y calambres lo mismo que su mujer. Llovieron allí regalos y limosnas á granel,

y la fuente milagrosa fuente de riqueza fué para el otro tiempo humilde convento de la Merced.

Visitando sus ruinas hace nueve años ó diez, vi la fuente que aún manaba de rústico terraplén.

—¿No vienen ya las estériles á curarse?—pregunté.

—No, señor—dijo un anciano.

—¿Pues no es la misma?—Sí es; pero desde que los frailes se marcharon, y en tropel invadieron el convento las turbas, pásmese usted; el agua es ya como todas, que ni hace mal ni hace bien.

MANUEL DEL PALACIO

## Carta halagadora

Sr. D. José Nakens.

Madrid.

Estimado y querido amigo y correligionario: Aunque hacía ya mucho tiempo que scaricábamos la idea de suscribirnos directamente á *EL MOTIN*, no lo hemos hecho en más de una ocasión, creyendo que trayéndonos el corresponsal aun lagaba algo que sirviera de sostén á la brillante publicación que usted dirige desde hace más de cuarenta años y que nosotros leemos con avidez más de treinta; pero al leer en uno de los últimos números que los paquetes enviados á los corresponsales, lejos de ser ayuda y sostén es gravamen que se infiere á su presupuesto, hemos determinado los que más abajo suscribimos, ser suscriptores directos de *EL MOTIN*.

¿Que hemos llegado tarde? Nunca es tarde si la dicha llega, dice el refrán; y á fe que si la *Editorial Nakens* llega á ser un hecho y ésta toma á su cargo *EL MOTIN*, no podrá decirse que hemos llegado tarde, puesto que tendremos dicha y *MOTIN* para rato. Que así sea, la buena voluntad de los pocos republicanos que quedan mediante.

Un abrazo efusivo y cordial y muchos años de vida.

Vicente Pons, calle de Quintana, suscrita su anualidad con 10 pesetas.

Salvador Soler, Vista-Bella, 10, ídem con 6.

José Boscá, Cueva Santa, 29, ídem con 6.

Casimiro Peidro, San Nicolás, 58, ídem con 6.

Eugenio Andrés, San Nicolás, 58, ídem con 6.

Total, 34 pesetas, que por giro postal le remitimos hoy.

Alcoy, 17 Enero 1924.

Cada carta de estas que recibo, y son muchas, me compensa de los fracasos que he sufrido, pues me dan á



entender que he hecho algo digno de ser aplaudido en la Tierra, aunque me achicharren por ello en el Infierno.

Un fuerte apretón de manos á todos los que me envían esas cartas.

## Pueblo feliz

¡Vaya una epidemia que había en el pueblo aquel año pasado! Se morían como agua los vecinos. Y la tía Jacinta le escribió á su nieto que viniera de Pinseque al pueblo este de que me ocupo, por si moría también ella, que ya tenía ochenta años.

Y Urbano cogió la burra y en un par de días se plantó en la casa abuelerna, como la llamaba él, y puede ser que estuviera bien llamada.

—¡Rediós, qué es esto! ¿Se mueren ustés á qué?— dijo al llegar.

—¡Ay, hijo mío! Les ha entao la zangarriana á tós nuestros parientes, que el foso está que no pué con su alma. No hace más que enterrar gente; ¡ni comer le dejan! Amos ahora mismo á velar al tío Jeribeques, que sa muerto esta mañana.

—¡S'habrá muerto de ladrón que era!

—No tengas mala lengua; cena y echa á correr, que allí te espero.

Urbano cenó y fué á la casa mortuoria y veló toda la noche al tío Jeribeques, que estaba vestido con hábito de franciscano.

—No sabía yo que s'había hecho fraile...

—¡Chis! No hables y rézale. ¡A rezar y á callar!

—Bueno, bueno.

Al día siguiente pasa mi buen Urbano por la calle mayor del pueblo y á través de una reja ve á un hombre de cuerpo presente vestido de dominico.

Varias mujeres lloraban á la puerta.

—¿Quién es el muerto?—preguntó Urbano.

—El que está en la caja.

—Muchas gracias.

Y siguió Urbano su camino.

Pasaron unos días y vinieron á avisar que si había algún hombre en casa de la tía Jacinta que hiciese el favor de ir á una casa de la plaza donde había un hombre moribundo sin familia.

—Anda, hijo, anda; Dios te lo pagará—dijo la abuela.

—Pero, oiga usted, abuela, ¿pa eso me ha llamao usted? ¡Pues vaya un oficio que me dan á mí!

—Anda, hijo mío; ¿no ves que hícen que no tiene familia?

Urbano se metió en la faja un doble-ro y un pedazo de chorizo y fué á la casa, donde una vecina le llevó al cuarto del calabre. Por cierto que el calabre estaba vestido de agustino.

Urbano pasó la noche cumpliendo su piadoso deber, y á la mañana, cuando salió para volverse á casa, vió que traían cuatro hombres un cuerpo muerto en unas parihuelas.

—¡Estamos aviao!—iba diciendo Urbano—. No va á quedar un vecino vivo; á ver si nos defendemos una mija.

Llegaron los hombres con el muerto, y para descansar dejaron las parihuelas en el suelo, advirtiéndole que iba vestido como el primero que vió al llegar al pueblo, con hábito de San Francisco.

—¿Otro?—pensó y se rió á sus solas. Y en llegando á casa, dijo:

—¡Abuela!

—¡Hola! ¿Ya has velao al muerto?

—Sí, señora, y vengo muy contento.

—¿Por qué?

—Ahora mi-mo va usted á escribir á mi padre que me envíe mi ropa y too lo mío, porque en este pueblo me quedo yo pa siempre.

—¿Y por qué?

—¡Por qué ha é ser! Porque aquí no pué ocurrir nada malo. Este es el pueblo de más suerte que hay en en el mundo. ¡Todos los frailes que tienen ustés se les mueren!

EUSEBIO BLASCO

EL JESUITA.—Sepa usted que está hablando con un miembro de la Compañía de Jesús.

—¿De qué compañía? ¿La de la cuna ó la de la cruz?

—¿Qué quiere usted decir con eso? Explíquese.

—En la cuna acompañaban á Jesús una mula y un buey; en la cruz dos ladrones.

### AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

C. P., Ferrol, 100 pesetas; Narciso Oyarzábal, Pasajes, 4; Quintín Paredes, Nava de Roa, 2; Valentín Redón, Catarroja, 19; Eloy Antuña, La Felguera, 19; Joaquín L. Abadía, Bilbao, 19; José Bonet, Balaguer, 19; Tomás Marcos, Fuente de San Esteban, 2; José Ortiz, Torrelavega, 22; Antonio Martínez, Murcia, 2; Isabel Pérez, Alicante, 5; Saturnino Millas, Alcalá, 3; Vicente Pons, Alcoy, 4; José A. González, Folgueras, 4; Pedro Carballo, Valencia de Alcántara, 5; Demetrio Alameda, Alcalá la Real, 2.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Nava de Roa.—Quintín Paredes, abonada su suscripción á fin Diciembre 1924.

Catarroja.—Valentín Redón, id. á fin Diciembre 1924.

Cabanes.—Fructuoso Oliver, id. á fin Diciembre 1924.

La Felguera.—Eloy Antuña, id. á fin Diciembre 1924.

Gijón.—Claudio F. Rus, id. á fin Febrero 1925.

Lisboa.—J. P. da Conceição Pires, id. á fin Diciembre 1924.

Amer.—Emilio Riera, id. á fin Diciembre 1924.

Idem.—Lázaro Rebollo, id. á fin Diciembre 1924.

Castronuño.—Felipe Martín, id. á fin Diciembre 1924.

Sevilla.—Manuel Babío, id. á fin Junio 1924.

Bilbao.—Joaquín L. Abadía, id. á fin Mayo 1925.

Pareja.—Ergenio Oliveros, id. á fin Diciembre 1924.

Balaguer.—José Bonet, id. á fin Diciembre 1924.

Ronda.—Francisco Martín, id. á fin Enero 1925.

Puente Canedo.—Manuel González, id. á fin Junio 1924.

Fuente de San Esteban.—Tomás Marcos, id. á fin Diciembre 1924.

Puigreig.—Antonio Casas, id. á fin Diciembre 1924.

Navia.—José Méndez, id. á fin Diciembre 1924.

Requena.—Luis Roda, id. á fin Diciembre 1924.

Logroño.—Nicolás Grijalba, id. á fin Marzo 1925.

Murcia.—Antonio Martínez, id. á fin Junio 1924.

Quintanar.—José Roldán, id. á fin Diciembre 1924.

Orihuela.—Viuda García Guillén, id. á fin Diciembre 1924.

Alcalá.—Saturnino Millas, id. á fin Diciembre 1924.

Chiclana.—Crescencio Gutiérrez, id. á fin Junio 1924.

Folgueras.—José A. González, id. á fin Diciembre 1924.

San Tirso de Abres.—Alvaro Aenlle, id. á fin Diciembre 1924.

Cheste.—Eugenio Viadel, id. á fin Septiembre 1924.

Alcalá la Real.—Demetrio Alameda, id. á fin Diciembre 1924.

Barcelona.—E. Sala, id. á fin Diciembre 1924.

Málaga.—José Ponce de León, recibiendo su giro de 34 pesetas; conforme.

Mieres.—Juan González, id. de 32'40; conforme.

Ferrol.—Román Torres, id. de 72; conforme y gracias.

Tomelloso.—Jesús Cepeda, id. de 24; conforme.

Sama.—Valentín Ochoa, id. de 24; conforme.

Fuente la Higuera.—Teófilo Giménez, id. de 7'50 á su cuenta.

Alcoy.—Salvador Soler, id. de 34; conforme.

Cedeira.—Hermanos Arrivi, id. de 30; conforme.

Pozoblanco.—Paulo Ramírez, id. de 10; van libros.

Vilosell.—José Lluza, id. de 45'50 á su cuenta.

Rota.—Manuel Patino, id. de 60 á su cuenta.

## "El libro de la muerte"

Consuelo para la vida

\*\*\*

FOR EL PRESBITERO

Don Ramón Sarmiento

PRECIO: TRES PESETAS

FRANCO DE PORTE Y CERTIFICADO

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.—Madrid.